

TEXTO PRE-PRINT



IV CONGRESO NACIONAL DE METODOLOGÍA DE
LA INVESTIGACIÓN EN COMUNICACIÓN

SIMPOSIO PROYECTO MAPCOM: RESULTADOS FINALES

23 Y 24 DE NOVIEMBRE DE 2017

EN LA UNIVERSITAT JAUME I DE CASTELLÓN



ASOCIACIÓN ESPAÑOLA
DE INVESTIGACIÓN DE LA COMUNICACIÓN

UJI UNIVERSITAT
JAUME I
Facultat de Ciències Humanes
i Socials · FCHS

Manuel Martínez-Nicolás (Universidad Rey Juan Carlos) - Evolución del perfil de la autoría de la investigación española sobre comunicación publicada en revistas especializadas (1990-2014).

Evolución del perfil de la autoría de la investigación española sobre comunicación publicada en revistas especializadas (1990-2014)

Manuel Martínez-Nicolás¹
Ángel Carrasco-Campos²
Rebeca Martínez-Fernández³

Grupo de Estudios Avanzados de Comunicación (GEAC_ <http://www.geac.es>)

¹ Universidad Rey Juan Carlos (manuel.martinez.nicolas@urjc.es)

² Universidad de Valladolid, Campus de Segovia (angel.carrasco.campos@soc.uva.es)

³ Universidad Rey Juan Carlos (rebeca.martinez@urjc.es)

Palabras clave

Investigación sobre comunicación, comunidad científica, autoría, revistas científicas, España

Resumen

El número de los integrantes de la comunidad científica de investigadores de la comunicación, o de potencialmente tales, se ha duplicado en el último cuarto de siglo, y probablemente haya ido modificando algunas de sus características y prácticas (presencia de hombres y mujeres, aportación investigadora de las universidades públicas y privadas, grado de colaboración entre sus miembros, etc.). En este trabajo se indaga en la transformación experimentada por esta comunidad científica utilizando como indicador el perfil de la autoría de una muestra de 1000 artículos científicos publicados entre 1990 y 2014 en cinco revistas especializadas, que fueron seleccionadas atendiendo criterios tanto bibliométricos como de prestigio entre los expertos. Organizados en quinquenios para trazar la evolución de esos patrones de autoría, los principales resultados indican el crecimiento de la presencia de las mujeres

en la actividad investigadora, el incremento del número de universidades de procedencia de los autores firmantes, la discreta contribución de autores adscritos a universidades privadas, y la progresiva consolidación de la investigación realizada en colaboración entre varios autores, especialmente en el último periodo analizado (2010-14).

1. Introducción¹

La multiplicación de la oferta de estudios universitarios de comunicación en España en el último cuarto de siglo ha propiciado la incorporación masiva de profesorado con expectativas de profesionalización académica, lo que exige obligatoriamente desarrollar una trayectoria investigadora continuada (tesis doctoral, acceso a acreditaciones oficiales, etc.). Como consecuencia de esta situación, la comunidad científica de investigadores sobre comunicación ha crecido exponencialmente en este periodo. A mediados de los 80, los cuatro centros universitarios españoles con titulaciones de comunicación (en las universidades públicas Complutense de Madrid, Autónoma de Barcelona, y del País Vasco, y en la privada de Navarra) congregaban solo alrededor de 500 docentes. Transcurrida una década, a mediados de los 90, ambos parámetros se habían cuadruplicado, siendo para entonces 20 las universidades que habían implantado estudios de comunicación y en torno a 2.000 los docentes adscritos (Jones, 1998). Diez años después, mediada la primera década de los 2000, serían ya 44 los centros universitarios que ofertaban estas titulaciones, con un volumen de profesorado de en torno a 3.000 efectivos (Moragas, 2005; ANECA, 2005). Y los cálculos más fiables en la actualidad indican que en 2015 son ya 54 las universidades españolas con estudios de comunicación, y más de 4.000 los docentes que trabajan en ellas (Saperas, 2016).

Así pues, la comunidad científica de investigadores de la comunicación, o de potencialmente tales, se ha duplicado en el último cuarto de siglo, y probablemente haya ido modificando su estructura, características y prácticas de investigación. De entrada, la *explosión* de los estudios de comunicación en España desde mediados de los 90 se ha debido en gran parte a la incorporación a esta oferta académica de universidades privadas de nueva creación (Moragas, 2005). De las 54 universidades españolas con estudios de comunicación registradas en 2015, 35 eran de titularidad pública y 19 (una tercera parte), privada (Saperas, 2016: 37). Ese mismo año, las universidades privadas que operaban en España eran 34 (Simancas y García López, 2016: 181). En consecuencia, casi el 60% de las universidades privadas españolas incluye actualmente titulaciones de Comunicación, lo que indica el atractivo que han ido adquiriendo estos estudios en la oferta privada de formación superior en los últimos 15 o 20 años. Es de suponer, por tanto, que el profesorado adscrito a las mismas haya contribuido decisivamente al desarrollo de la investigación sobre comunicación en España.

Por otra parte, el crecimiento espectacular del número de investigadores de la comunicación en este periodo quizá haya propiciado también un incremento de la

¹ Este trabajo forma parte del proyecto *25 años de investigación sobre Comunicación en España (1990-2015): producción científica, comunidad académica y contexto institucional*, financiado por el Plan Estatal de I+D+i (CSO2013-40684-P). <http://www.incomes-25.es>

presencia de las mujeres en este campo disciplinar, reequilibrando así una comunidad científica integrada hasta entonces mayoritariamente por hombres. Aunque no disponemos de datos fiables, ni siquiera aproximados, al respecto, algunos indicadores señalan una tendencia continuada en este sentido, y específicamente el relativo a las tesis doctorales defendidas, una condición indispensable para el inicio de una carrera académica e investigadora. Los datos registrados por Jones, Baró, Landa y Ontalba (2000: 23) sobre las tesis de Comunicación presentadas en las universidades españolas entre 1926 y 1998 indican que las realizadas por mujeres representaron solo algo más del 10% en la década de los 70 (9 de 77) y aumentaron hasta alrededor del 30% en los años 80 (140 de 460), para quedar estancadas en el entorno de esa proporción (la tercera parte) en los 90 (el 37%, 368 de 993). Sin embargo, durante la primera década de los 2000 esa situación parece haberse modificado muy significativamente, y en el periodo 2007-2013 los 977 trabajos doctorales defendidos se reparten de forma equitativa entre hombres y mujeres (49,6% y 50,4%, respectivamente)², impulsando de este modo la incorporación ya decidida de las mujeres a la comunidad científica.

Con todo, el factor con un impacto probablemente más determinante sobre la orientación de la investigación comunicativa en la última década ha sido, sin duda alguna, el relativo a las nuevas condiciones establecidas para la profesionalización académica en España desde la promulgación de la Ley Orgánica de Universidades (LOU) y la creación, en el marco de esa ley, de la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Prospectiva (ANECA) en diciembre de 2001 (Soriano, 2008). La LOU instauró un procedimiento obligatorio de acreditación para el acceso y la promoción en la carrera universitaria, restringido inicialmente (2002-2007) al personal contratado y generalizado al conjunto de los cuerpos docentes en la modificación habida en 2007 (LOMLOU), que condujo directamente a la implantación por parte de ANECA del programa ACADEMIA de acreditación del profesorado universitario en enero de 2008. El peso otorgado en este programa a los resultados de la actividad investigadora para obtener una evaluación positiva en los niveles universitarios más cualificados (profesores titulares y catedráticos) apunta a una presión institucional que pudiera haberse dejado notar en las prácticas investigadoras de la comunidad científica.

Aunque no excesiva, contamos ya con alguna evidencia de que, en efecto, estas prácticas se han visto modificadas en alguna medida desde la implantación del programa ACADEMIA, aunque probablemente no sea este el único factor explicativo que tomar en consideración. Así, la relevancia curricular que se concede desde entonces a las publicaciones en revistas científicas (esto es, *artículos*, o *papers*, por usar el término anglosajón) habría generado un incremento de la difusión de la investigación en este formato antes que en forma de libros, por ejemplo (Soriano, 2008 y 2017). Si bien la evidencia empírica al respecto es aún algo endeble, sí parece claramente establecido que la producción científica española sobre comunicación publicada en revistas especializadas se ha incrementado sustancialmente en los últimos 30 años, y que justamente en el periodo posterior a la implantación del programa ACADEMIA ese crecimiento ha sido espectacular (Fernández Quijada y Masip: 2013: 18; Piñeiro, 2016: 36).

² Datos obtenidos a partir de la explotación de la base de datos de proyectos de investigación y tesis doctorales generada por el proyecto MapCom para el periodo 2007-2013 (<http://www.mapcom.es/bases-de-datos>).

Otra de las consecuencias derivadas del peso otorgado a la actividad investigadora en el sistema de acreditación universitaria puede advertirse en los resultados de los análisis sobre las modalidades de autoría (autoría individual o co-autoría) de la investigación publicada, una cuestión que ha comenzado a interesar recientemente (Castillo y Carretón, 2010; Masip, 2011; Castillo, Rubio y Almansa, 2012; Fernández Quijada, 2010 y 2011; Roca y Pueyo, 2012; Fernández Quijada y Masip, 2013; Fernández Quijada, Masip y Bergillos, 2013; Escribà y Cortiñas, 2013; Baladrón, Correyero y Manchado, 2014; Baladrón, Manchado y Correyero, 2017). El trabajo más completo al respecto sigue siendo el de Fernández Quijada y Masip (2013), en donde se aborda la evolución de estos patrones de autoría en los artículos publicados en la práctica totalidad de las revistas científicas españolas especializadas en comunicación en un periodo de 30 años (1980-2010). Los resultados obtenidos por estos autores indican, en efecto, un cambio de tendencia muy significativo a partir de 2008, justamente cuando las nuevas exigencias y requisitos del programa ACADEMIA acaban de instaurarse. Tomando como referencia solo la primera década de los 2000 (2001-2010), en el periodo 2001-2007 los trabajos publicados por dos o más investigadores se sitúan en una media anual de en torno al 14%, no obstante haber alcanzado en los años 2006 y 2007 porcentajes significativamente desviados de esa media, del 18,1% y el 17,4%, respectivamente. En cualquier caso, esa pauta se modifica claramente en los tres años restantes de la década, en donde la investigación colaborativa llega ya casi al 22% en 2008, y continúa una progresión que la sitúa prácticamente en el 30% en 2009 y 2010 (28,5% y 29,5%, respectivamente).

En definitiva, y aunque fragmentada e incompleta, la evidencia empírica disponible parece indicar que el profundo cambio operado en el contexto institucional en el que ha venido realizándose la investigación sobre comunicación en España en el último cuarto de siglo habría afectado a las características y las prácticas investigadoras de la comunidad científica implicada en este ámbito disciplinar. Así, es probable que en este periodo se haya incrementado la participación en el desarrollo científico del campo de investigadores adscritos a universidades privadas; o que se haya equilibrado la aportación de hombres y mujeres a la investigación comunicativa; o, en fin, que se hayan fortalecido las redes de colaboración entre investigadores, generando así una comunidad científica más diversificada en las características de sus componentes y mejor trabada mediante prácticas colaborativas de investigación.

En este trabajo se analiza esta supuesta transformación de la comunidad científica utilizando como indicador el perfil de la autoría de una muestra de 1.000 artículos publicados por autores adscritos a universidades o centros de investigación españoles en los últimos 25 años (1990-2014) en cinco revistas especializadas editadas en España, que fueron seleccionadas atendiendo a criterios bibliométricos y de prestigio entre los expertos. Dada la composición de la muestra, especialmente en lo relativo a las revistas incluidas en la muestra, el trabajo tiene un carácter exploratorio, cuyo valor radica en su capacidad para poner de manifiesto la evolución histórica de una serie de parámetros válidos para captar empíricamente la probable transformación experimentada por la comunidad científica de los investigadores de la comunicación en este periodo.

2. Objetivos y método

Para observar la evolución del perfil de la autoría de la investigación española sobre comunicación se atendió a los siguientes aspectos:

1. La distribución de las autorías por *sexo*, para determinar la participación de hombres y mujeres en el desarrollo de la investigación comunicativa española.
2. El *tipo de universidad* de procedencia de los autores, distinguiendo en función de la titularidad pública o privada de las mismas.
3. El *tipo de autoría* de los trabajos publicados, según las categorías de “autoría individual”, “colaboración entre autores españoles” y “colaboración entre autores españoles y extranjeros” (esto es, aquellos que trabajan en instituciones académicas no radicadas en España).

2.1. Muestra y unidad de análisis

Para dar cuenta de estos objetivos se diseñó una investigación exploratoria circunscrita al análisis de una muestra de los artículos publicados en los últimos 25 años por cinco revistas especializadas editadas en España que han ocupado en este periodo posiciones destacadas en los índices bibliométricos acumulativos de la especialidad (In-RECS, (<http://ec3.ugr.es/in-recs/acumulados/Comunicacion-5.htm>) y en los contruidos a partir del juicio de expertos en el ámbito de comunicación (RESH, <http://epuc.cchs.csic.es/resh/indicadores>, Comunicación): *Anàlisi* (Universidad Autónoma de Barcelona), *Comunicación y Sociedad* (Universidad de Navarra), *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* (Universidad Complutense de Madrid), *Zer* (Universidad del País Vasco) y *Revista Latina de Comunicación Social* (Universidad de La Laguna). El análisis realizado no cubre, por tanto, la totalidad de la producción científica española sobre comunicación publicada en revistas científicas en el último cuarto de siglo, por lo que los resultados obtenidos tienen un carácter solo exploratorio, pero con valor indicativo de las tendencias generales en las que ha venido moviéndose el *perfil de la autoría* de la investigación española sobre comunicación en estos 25 años.

El diseño muestral estuvo condicionado por el hecho de que solo dos de las revistas seleccionadas han sido editadas continuamente durante el periodo analizado (*Anàlisi y Comunicación y Sociedad*). En segundo lugar, se valoró también la circunstancia de que la consolidación de una revista académica precisa de un cierto tiempo para su implantación entre la comunidad científica, incrementando paulatinamente la representatividad de los trabajos que publica. Tomando en consideración estos condicionantes, se realizó un diseño muestral atendiendo a dos criterios:

- (a) La incorporación progresiva de revistas para la construcción del corpus final, tomando la década como unidad temporal significativa y agregando nuevas revistas en la transición entre décadas. Para el quinquenio inicial (1990-1994) solo se incluyeron trabajos publicados en *Anàlisi* y en *Comunicación y Sociedad*, añadiéndose *Estudios*

sobre el Mensaje Periodístico y Zer al final de la primera década, y Revista Latina de Comunicación Social al final de la segunda.

(b) En cada una de las décadas analizadas (de la última, solo el quinquenio 2010-2014) se optó por una cata de años con una distribución equitativa entre los dos lustros que las componen, de forma que quedaran incluidos al menos tres años de cada uno ellos, y seis para el conjunto de la década. La elección de los años se realizó mediante un criterio cronológico sistemático (esto es, mantenido en el conjunto del periodo de 25 años analizados), consistente en la incorporación del año inicial de cada quinquenio (1990, 1995, 2000, 2005 y 2010) y dos consecutivos tras el siguiente a ese inicial (1992, 1993, 1997, 1998, 2002, 2003, 2007, 2008, 2012 y 2014), que no se cumple en último lustro solo para acercar en lo posible los resultados al momento presente.

Siguiendo este procedimiento, el diseño muestral incluyó 15 de los 25 años del periodo analizado (el 60% de esos años) y un corpus de 1.167 artículos, 1.000 de los cuales eran trabajos de autores adscritos a universidades u otros centros españoles. En ese millar de textos se identificaron 1.506 autorías (una media, por tanto, de 1,5 autores por artículo para el conjunto del periodo analizado), siendo esta, la *autoría* (o *firma*), la unidad de análisis a la que se aplicó la ficha de codificación diseñada para obtener datos sobre las variables relativas al sexo de los autores y el tipo de universidad a la que adscriben (pública, privada o sin vinculación universitaria). En cambio, la unidad de análisis para la recogida de datos sobre el tipo de autoría de los trabajos publicados (individual, colaboración entre autores españoles o colaboración entre autores españoles y extranjeros) fue el *artículo* (es decir, cada uno de los 1.000 textos incluidos en la muestra).

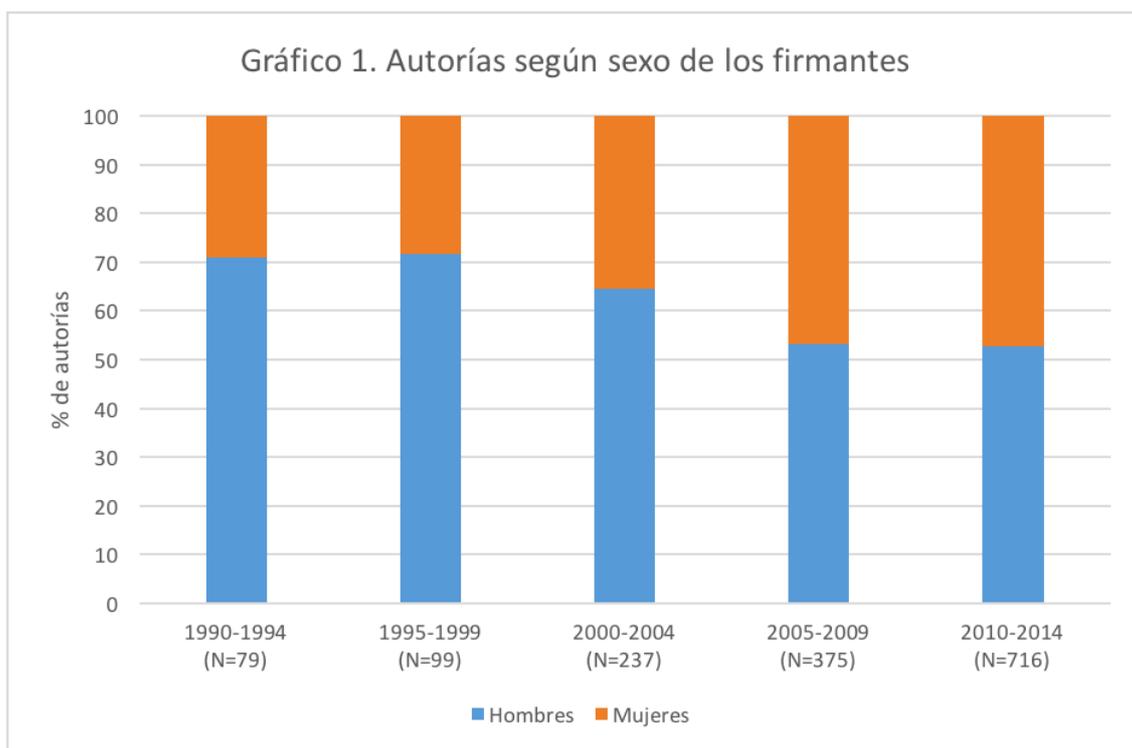
2.2. Codificación y fiabilidad

En el proceso de codificación participaron dos codificadores. El cálculo de la *pi* de Scott fijó un valor medio de acuerdo entre codificadores del 0.99, prácticamente un acuerdo total, dado el bajo nivel interpretativo que requieren las variables consideradas.

3. Resultados

3.1. Distribución de las autorías por sexo

Como ya se indicó más arriba, en los 1.000 textos analizados se registraron 1.506 autorías (o *firmas*) de investigadores adscritos a universidades o centros de investigación españoles, de las que 856 correspondieron a hombres (el 56,8%) y 650, a mujeres (el 43,2%). No obstante, tal y como indican los datos recogidos en el gráfico 1, este desequilibrio favorable a los hombres se ha ido corrigiendo a lo largo de estos últimos 25 años.

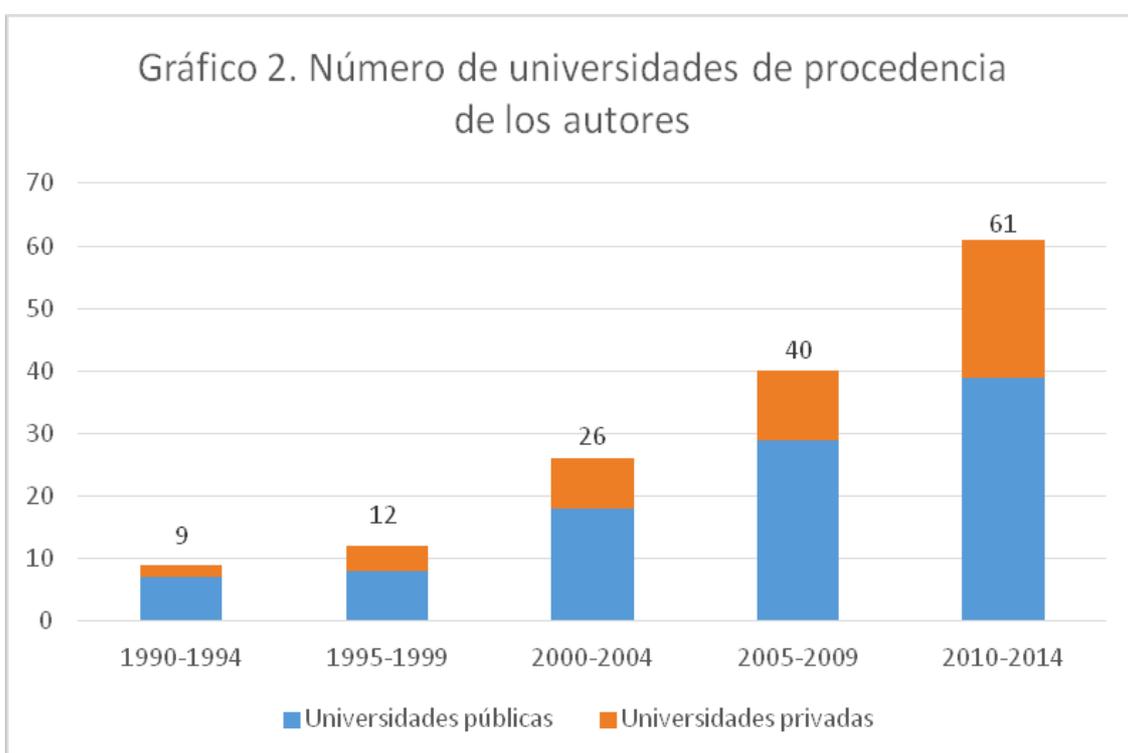


Durante la década de los 90, la distribución de autorías entre hombres y mujeres se mantuvo inalterada en una relación abrumadoramente favorable a los primeros, de manera que de cada 10 autores firmantes en las revistas analizadas, 7 eran hombres y solo 3 mujeres. Ese predominio de los autores de sexo masculino comienza a modificarse ligeramente en el primer quinquenio de los años 2000, en que el porcentaje de firmas femeninas crece hasta el 35,4 (un tercio de las registradas), pero aun entonces la presencia de los autores masculinos dobla a la de las mujeres. Los datos relativos a la última década (2005-2014) apuntan, sin embargo, a una severa corrección de esta situación, y desde mediados de los años 2000 las autorías se distribuyen ya prácticamente de forma equilibrada entre hombres y mujeres, aunque todavía con un ligerísimo predominio de los hombres (53,1% en 2005-2009 y 52,7% en 2010-2014). El hecho de que este incremento de la presencia de las mujeres en la autoría de los trabajos publicados, hasta llegar casi al 50% de las firmas, se mantenga a lo largo de una década indica que esa tendencia estaría ya plenamente consolidada, y que, en consecuencia, la incorporación de las mujeres al desarrollo de la investigación

comunicativa ha sido continuada en estos 25 años, pero indudablemente decidida en la última década.

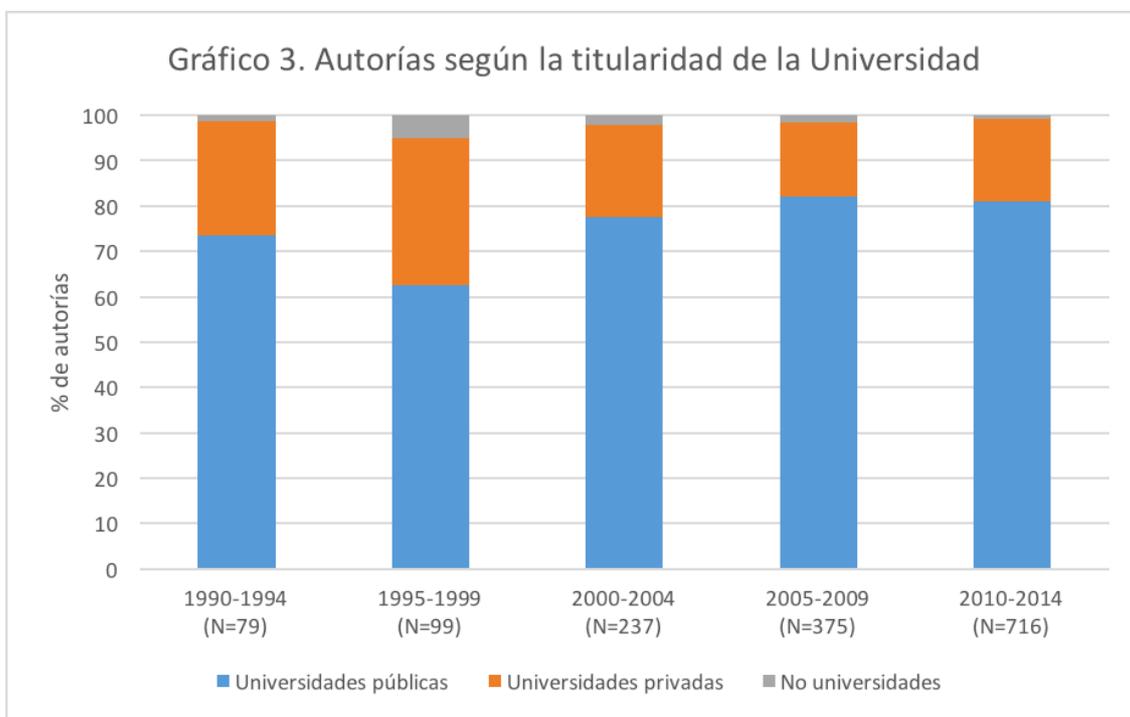
3.2. La contribución de las universidades públicas y privadas

La multiplicación de la oferta de estudios de Comunicación en España en el último cuarto de siglo, y el correspondiente incremento del volumen de la comunidad científica, quedan perfectamente reflejados en la autoría de los trabajos publicados en las revistas aquí consideradas. Los datos recogidos en el gráfico 2 indican la progresión a lo largo de este periodo del número de universidades de procedencia de los autores firmantes, que prácticamente se sextuplica entre el quinquenio inicial (1990-1994) y el final (2010-2014). El crecimiento del número de *universidades firmantes* es modesto durante la década de los 90, pero se dispara notablemente desde el inicio de los 2000, con incrementos que superan el 50% de un quinquenio a otro (una diferencia del 54% entre 2000-2004 y 2005-2009, y del 52,5% entre este último y 2010-2014). Como quiera que sea, estos datos indican que la investigación comunicativa más reciente (2010-2014) está siendo realizada por investigadores adscritos al menos a 61 universidades españolas, bastantes más (casi una decena) que aquellas que tienen implantadas titulaciones oficiales de Comunicación, y con una distribución entre centros públicos y privados acorde a su peso relativo en el conjunto de las universidades que ofertan estos estudios, un tercio de las cuales son de titularidad privada.



En la distribución de las autorías entre investigadores de universidades públicas y privadas (gráfico 3) se observa, no obstante, una situación de claro predominio de los autores encuadrados en las primeras en cualquiera de los quinquenios que observe en el último cuarto de siglo. Durante la década de los 90, la relación de autorías entre

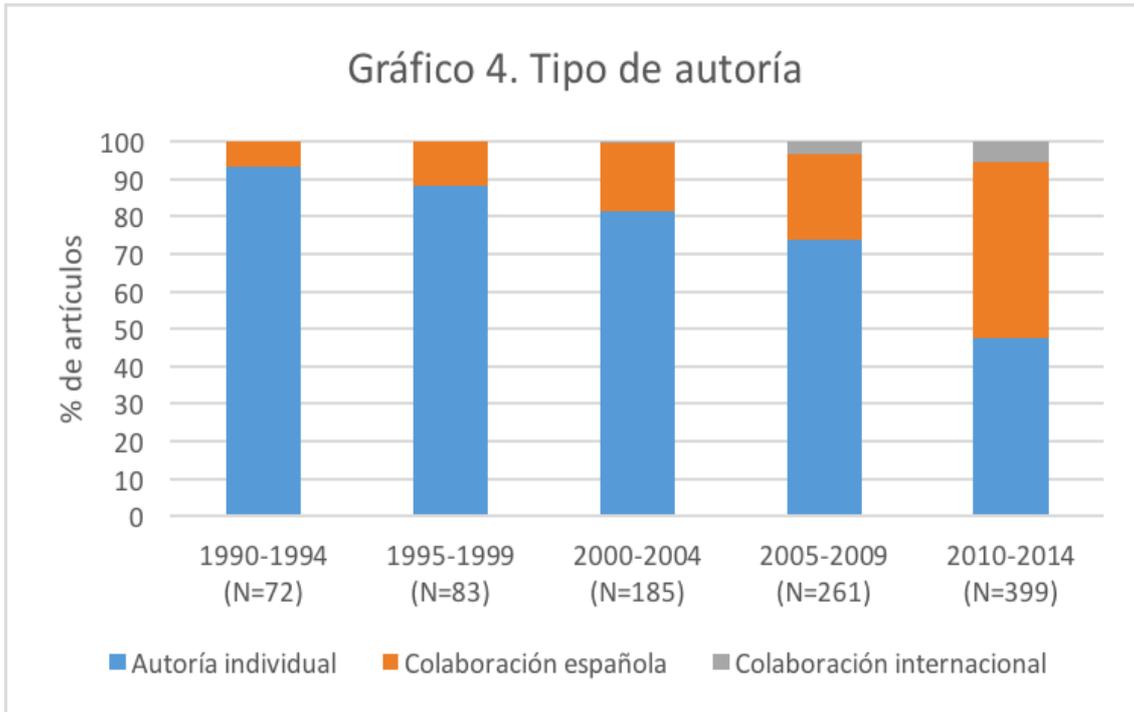
unas y otras se mantuvo en una proporción del 70%-30%, pero paradójicamente esa diferencia va incrementándose progresivamente en los años 2000 para situar la relación en el 80%-20% en los tres quinquenios siguientes. Es decir, desde hace no menos de 15 años, de cada 10 autores firmantes de trabajos publicados en estas revistas, ocho proceden de universidades públicas y solo dos, de universidades privadas.



En cualquier caso, una valoración adecuada de este dato requiere conocer la distribución de los integrantes de la comunidad científica entre los dos tipos de universidades en cada uno de los momentos considerados. Es muy probable, sin embargo, que la presencia de autores de universidades públicas en las revistas analizadas haya sido, especialmente en los últimos 15 años, proporcionalmente mayor al peso que tienen en el conjunto de la comunidad científica. De donde cabría inferir que la dedicación del profesorado de universidades públicas a la investigación está siendo más decidida y continuada que la de los cuerpos docentes adscritos a universidades privadas.

3.3. Evolución del tipo de autoría

Si atendemos al tipo de autoría de los trabajos publicados en las revistas analizadas, se constata que las prácticas de publicación de la comunidad de los investigadores sobre comunicación se han modificado espectacularmente en el último lustro (gráfico 4). La autoría individual es la modalidad ampliamente dominante en los 20 años transcurridos entre 1990 y 2009, pero esa tendencia cambia radicalmente en el último de los considerados (2010-2014), acelerándose entonces la presencia de los trabajos firmados por dos o más autores; es decir, los trabajos de autoría múltiple o resultado de lo que podríamos denominar *investigación colaborativa*.



Los trabajos firmados por un único autor representaron en torno al 90% de los publicados en estas revistas durante la década de los 90, momento en que la investigación colaborativa es residual entre los investigadores españoles sobre comunicación. Esa situación comienza a alterarse ligeramente en la década siguiente (2000-2009), pero aun entonces la autoría individual es responsable de entre el 75% y el 80% de los artículos publicados en estas revistas. Sin embargo, cae abruptamente en el quinquenio siguiente (2010-2014) por debajo del 50%, con un *pérdida* de casi el 30% con respecto al precedente.

Así, los trabajos de autoría múltiple siguen una progresión moderada a lo largo de 20 años, aumentando el 5% en el quinquenio 1995-1999 con respecto al anterior (1990-1994), algo menos del 6% en 2000-2004, y en torno al 8% en 2005-2009. La diferencia acumulada a lo largo de 20 años, entre 1990-1994 y 2000-2009, ronda, por tanto, el 20%. Sin embargo, el crecimiento de esta investigación colaborativa en el último quinquenio (2010-2014) es de en torno al 30% con respecto al precedente, hasta alcanzar más de la mitad (el 52,6%) de los trabajos publicados, por encima de aquellos firmados por un solo autor (el 47,4%). Dicho de otro modo, si durante dos décadas, entre 1990 y 2009, 8 de cada 10 artículos publicados en estas revistas eran responsabilidad de un solo autor, en los cinco años siguientes lo son solo 5 de cada 10.

Es reseñable, igualmente, el modesto, pero significativo, incremento de la investigación colaborativa realizada por autores españoles y otros no adscritos a universidades españolas, un tipo de investigación colaborativa prácticamente ausente hasta la segunda mitad de la primera década de los 2000 (2005-2009), al que responden todavía solo el 3,4% de los artículos publicados. En el quinquenio siguiente (2010-2014), esas colaboraciones internacionales ascienden ya a casi el 6% de los trabajos firmados por dos o más autores.

4. Discusión y conclusiones

En este trabajo se han analizado algunos de los previsible cambios que haya podido experimentar la comunidad académica de los investigadores españoles sobre comunicación en el último cuarto de siglo, utilizando como indicador empírico el perfil de la autoría de una muestra de 1.000 artículos publicados en cinco revistas especializadas editadas en España entre 1990 y 2014. Por el volumen de la muestra analizada, se trata de un trabajo exploratorio, cuyos resultados, no obstante, son significativos a la hora de indicar el sentido en que se ha producido la transformación de esta comunidad científica.

En primer lugar, se constata una incorporación progresiva de las mujeres a la investigación comunicativa española, que de no representar más que en torno al 30% de los autores firmantes hasta mediados de la primera década de los 2000, incrementan su presencia para ser responsables de la mitad de las autorías registradas en la última década (2005-2014). Este comportamiento coincide con el hecho de que prácticamente en este mismo periodo (2007-2013) las tesis doctorales sobre comunicación defendidas en las universidades españolas se distribuyan a partes iguales entre hombres y mujeres, modificando el claro predominio de los primeros en los tres lustros anteriores, en que las mujeres solo defendieron en torno a un tercio de las tesis doctorales presentadas. La autoría de los trabajos científicos publicados en estas revistas refleja, en consecuencia, esa clara incorporación de las mujeres a la investigación comunicativa en España en la última década.

El crecimiento espectacular de las universidades españolas que ofertan titulaciones de comunicación, que pasan de las cinco o seis existentes al inicio del periodo estudiado (1990) a las 54, o incluso alguna más, al final del mismo (2014), queda registrado igualmente en la progresión del número de universidades de procedencia de los autores de los artículos analizados, que se incrementan a razón de un 50% adicional de un quinquenio a otro entre 2000 y 2014. Así, la investigación comunicativa española más reciente (2010-2014) procede ya de 61 universidades, algunas más incluso de las que tienen implantados estudios de comunicación.

Atendiendo a la distribución de las autorías según la titularidad pública o privada de estas universidades, se ha observado que entre 1990 y 2004, los investigadores adscritos a universidades privadas son responsables de algo más del 25% de las autorías, pero ese porcentaje disminuye hasta el 20% en los dos quinquenios más recientes (2005-2009 y 2010-2014). Como se ha señalado, una valoración adecuada de esta situación exigiría disponer de datos acerca de la distribución de los integrantes de la comunidad científica entre ambos tipos de universidades, ya que, en efecto, es posible que la relación entre centros públicos y privados en cuanto al volumen de docentes/investigadores sea esa misma (80%-20%) que recogen los datos de la autoría de los trabajos publicados por estas revistas.

A falta de ese dato, y por imperfecta que sea, podemos ensayar otra aproximación a esta cuestión atendiendo a la media de autorías por universidades en un periodo determinado, tomando como referencia, por ejemplo, la etapa más reciente (2010-2014). En este quinquenio, los autores procedentes de las 35 universidades públicas con estudios de comunicación (Saperas, 2016) firman 580 de los trabajos incluidos en nuestra muestra, lo que supone una media de algo más de 16 autorías por universidad. Las universidades privadas son en ese periodo 19, y sus

firmantes, 130, con una media cercana a las 7 autorías por universidad. Por imperfecto que sea, insistimos, este dato parece indicar que el peso de las universidades privadas en la investigación sobre comunicación parece no corresponderse con el volumen de los potenciales investigadores que previsiblemente aportan a la comunidad científica. Es posible que los cuerpos docentes encuadrados en las universidades públicas estén sintiendo en mayor medida la presión por publicar ejercida por el sistema de acreditaciones establecido con carácter general desde 2008 con la implantación por parte de la ANECA del programa ACADEMIA, y que eso explique su abrumador predominio en la autoría de la investigación comunicativa en España. Es posible también que las universidades públicas cuenten con un profesorado más veterano y experimentado, y con mayor capacidad, por tanto, para la investigación. Pero es posible también que los centros privados estén descuidando la contribución a la investigación científica que deben satisfacer también las universidades, para lo que es indispensable ofrecer al profesorado unas condiciones que les permitan una dedicación adecuada a esta faceta de la actividad académica (apoyo financiero, formación metodológica continuada, descargas docentes, etc.).

Por lo que hace a las modalidades de la autoría, se ha observado un radical decrecimiento de los trabajos firmados por un único autor y un incremento correspondiente de aquellos de autoría múltiple, especialmente en el último quinquenio analizado (2010-2014). Durante los 20 años transcurridos entre 1990 y 2009, entre el 75% y el 80% de los artículos aquí analizados son de autoría individual, con una moderada progresión de la investigación realizada en colaboración por dos o más autores. Esa situación se modifica muy claramente en el periodo más reciente, en que esa investigación colaborativa es ya más de la mitad de la publicada. Según nuestros datos, el punto de inflexión al respecto se produce en la transición entre los quinquenios 2005-2009 y 2010-2014, momento en que el cambio de tendencia es tan abrupto (el porcentaje de trabajos en colaboración se doble literalmente de uno a otro, pasando de en torno al 25% a superar el 50%); es tan abrupto, decimos, que probablemente ese cambio de comportamiento en la comunidad científica solo pueda explicarse por la presión de factores externos.

Es muy probable, por tanto, que el repunte inopinado en ese momento de los trabajos firmados en colaboración por dos o más autores sea consecuencia directa de las nuevas condiciones para el acceso y la promoción en la carrera académica establecidas desde comienzos de 2008 por el programa ACADEMIA de acreditación del profesorado universitario. La relevancia otorgada en el marco de ese programa a las publicaciones en revistas científicas habría convertido el artículo (el *paper*) en un producto codiciado cuyo beneficio curricular es ahora tal que exigiría un *aprovechamiento* máximo, multiplicando su rédito conforme lo hacen sus autores, y abocando a la comunidad científica a prácticas de publicación espurias. Por ejemplo, la del *intercambio* de autorías, que estaría *hinchando* una investigación colaborativa no digna de ese nombre. Esta es, sin embargo, una interpretación *cínica* de la situación. Aunque goza de un cierto predicamento entre los investigadores de la comunicación, esta hipótesis *cínica* exige de un mayor contraste empírico. Por ejemplo, valorando el impacto que hayan podido tener los programas de fomento y financiación de la investigación, también en el ámbito de la comunicación, sobre las prácticas de publicación de la comunidad científica.

5. Bibliografía citada

- Baladrón, A. J.; Correyero, B. y Manchado, B. (2014). "Three decades of advertising research in Spain: analysis of scientific communication journals (1980-2013)". *Communication & Society*, 27 (4): 49-71.
- Baladrón, A. J.; Manchado, B. y Correyero, B. (2017). "Estudio bibliométrico sobre la investigación en publicidad en España: temáticas, investigadores, redes y centros de producción (1980-2015)", *Revista Española de Documentación Científica*, 40 (3): e170.
- Castillo, A. y Carretón, M. C. (2010): "Investigación en Comunicación. Estudio bibliométrico de las Revistas de comunicación en España", *Comunicación y Sociedad*, 23 (2): 289-327.
- Castillo, A.; Rubio, A. L. y Almansa, A. (2012): "La investigación en Comunicación. Análisis bibliométrico de las revistas de mayor impacto del ISI", *Revista Latina de Comunicación Social*, 67: 248-270.
- Escribà, E. y Cortiñas, S. (2013). "La internacionalización y las coautorías en las principales revistas científicas de Comunicación en España", *Comunicar*, 21: 35-44.
- Fernández Quijada, D. (2010). "El perfil de las revistas españolas en comunicación (2007-2008)", *Revista Española de Documentación Científica*, 33 (4): 553-581.
- Fernández Quijada, D. (2011). "De los investigadores a las redes: una aproximación tipológica a la autoría en las revistas españolas de comunicación". En J. L. Piñuel; C. Lozano y A. García (eds.): *Investigar la comunicación en España*. Fuenlabrada (Madrid): Asociación Española de Investigación de la Comunicación/Universidad Rey Juan Carlos
- Fernández Quijada, D. y Masip, P. (2013): "Tres décadas de investigación española en comunicación: hacia la mayoría de edad", *Comunicar. Revista Científica de Comunicación y Educación*, 41: 15-24.
- Fernández Quijada, D.; Masip, P. y Bergillos, I. (2013). "El precio de la internacionalidad: la dualidad en los patrones de publicación de los investigadores españoles en comunicación", *Revista Española de Documentación Científica*, 36 (2): e010.
- Jones, D. (1998). "Investigación sobre comunicación en España. Evolución y perspectivas", *Zer. Revista de Estudios de Comunicación* 5, 3-51.
- Jones, D. E.; Baró, J.; Landa, C. y Ontalba, J. A. (2000): *Investigación sobre comunicación en España. Aproximación bibliométrica a las tesis doctorales (1926-1998)*. Barcelona: ComCat.

- Moragas, M. de (2005). Investigación de la comunicación y política científica en España. Ponencia presentada a la *Reunión Científica de la Sociedad Española de Periodística* (SEP). Santiago de Compostela, mayo.
- Masip, P. (2011). "Los efectos del efecto ANECA: análisis de la producción española en comunicación en el *Social Sciences Citation Index* (1999-2009)". En: Piñuel Raigada, José Luis; Lozano Ascensio, Carlos y García Jiménez, Antonio (eds.): *Investigar la comunicación en España*. Fuenlabrada (Madrid): Asociación Española de Investigación de la Comunicación/Universidad Rey Juan Carlos.
- Piñeiro, T. (2016). La radio en la investigación comunicativa en España: una línea minoritaria para un medio mayoritario. *Signo y Pensamiento* 69: 30-48.
- Roca, D. y Pueyo, N. (2012). "La productividad científica en Comunicación a través de la revista ZER", *Revista Latina de Comunicación Social*, 67: 292-321.
- Saperas, E. (2016). Cuatro décadas de investigación comunicativa en España. Los procesos de institucionalización y profesionalización de la investigación. *Disertaciones. Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social* 9(2), 27-45.
- Soriano, J. (2008). "El efecto ANECA". En *I+C Investigar la Comunicación. Actas del Congreso Internacional Fundacional de la Asociación Española de Investigación de la Comunicación (AE-IC)*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- Soriano, J. (2017). "La política estatal de recompensas als investigadors en comunicació: breu anàlisi crítica", *Comunicació. Revista de Recerca i Anàlisi*, 34 (2): en prensa.